



El abc *de la Biblia*

*Compendio de 25 enseñanzas
más importantes de la Biblia*

Fernando Regnault

Publicado por:
Fernando J Regnault T.
Tampa. Florida
Derechos Reservados.

Primera edición 2008

Todos los derechos reservados. Se necesita permiso escrito del editor, para la reproducción de porciones del libro, excepto para citas breves en artículos de análisis críticos.

Citas bíblicas tomadas de:
La Santa Biblia, Reina-Valera 1960
©Sociedades Bíblicas en América Latina,
1960
Derechos renovados 1988, Sociedades
Bíblicas Unidas con permiso.
Todos los derechos reservados.

ISBN

DEDICATORIA:

Al que me amó y entrego su vida en una
cruenta cruz para salvarme de ira venidera.
Al único y sabio Dios y a su hijo Jesucristo
sea toda Gloria y Honra

INDEX

1. Introducción.	5
2. La Palabra de Dios.	7
3. Como. estudiar la Biblia	14
4. ¿Quién es Dios?	21
5. ¿Quién es Cristo?	28
6. Ministerio de Jesucristo.	41
7. Nuestra posición delante Dios.	50
8. Privilegios del creyente.	57
9. La Oración I y II	64
10. La Santidad.	74
11. La Justificación.	80
12. Agradando a Dios.	87
13. El Bautismo.	95
14. Importancia de la Iglesia.	100
15. El día del Señor.	109
16. La Carne.	114
17. El Mundo.	121
18. El diablo y los demonios.	128
19. El Diezmo.	137
20. La Obediencia.	140
21. A Quien Obedecer.	146
22. Consecuencias de Obedecer.	150
23. Apostasía.	155
24. La Trinidad Divina.	162
25. El Propósito de la Ley.	167
26. Compartir la Verdad.	173

CAPÍTULO N° 5

MINISTERIO

DE JESUCRISTO

1).- Darnos a conocer a Dios a través de su Palabra. El nos amplió, esclareció y nos reveló muchas cosas de Dios, que estaban encubiertas en el Antiguo Testamento y otras que sencillamente no habían sido reveladas hasta ese momento por el Padre. Nos dio a conocer todo acerca de la salvación, la vida eterna y la comunión con Dios. Veamos el siguiente pasaje: “²*en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; ³el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas*” **Hebreos 1.2-3** Este texto nos enseña que en otros tiempos, Dios ha hablado de muchas formas a nuestros ancestros a través de los profetas, pero ahora en los últimos tiempos ha hablado a través de Jesucristo su hijo

unigénito. Leamos también en el evangelio de Juan, donde el mismo Jesús nos aclara que todo lo que él habló fue porque, el Padre nos lo mandó a decir por su intermedio. Veamos: *“Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.”* **Juan 12:49**

2).- Darnos a conocer ha Dios a través de las obras. Darnos a conocer ha Dios a través de las obras, el gran poder de Dios y la manera de como él está dispuesto a actuar para ayudarnos a cada uno de nosotros sin distinción ni favoritismos, también como él se compadece de nosotros en nuestras debilidades, dolores y necesidades, los cuales no le son ajenos pues nos demostró cuanto nos ama y hasta donde está dispuesto a llegar por ese amor. Veamos: *“Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí; pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.”* **Juan 10: 24-28**

3).- Vino a salvarnos de la condenación eterna. Como hemos visto en el capítulo anterior la única manera de limpiar nuestros pecados es lavándonos por fe en la sangre de Cristo, lo cual es la única manera de entrar en el reino de los cielos, pues si somos excluidos de entrar en los cielos no será por pecadores (podemos planteárnoslo así) sino por rechazar al Hijo de Dios, pues él, está dispuesto a perdonar todos nuestros pecados, así que el pecado más grande de todos podríamos decir es, rechazar a Jesús. Dios el Padre ha estipulado una ley que dice: “la paga del pecado es muerte” y dado que no hay hombre sobre la tierra que no haya pecado muchas veces, y de diferentes maneras, faltando así la ley de Dios, todos estamos condenados a morir. Cuando Dios establece una ley no es como los jueces terrenales que muchas veces no la aplican para favorecer a algún amigo o familiar, las leyes de Dios son inquebrantables y queriendo el Señor librar a la humanidad de esta condenación de muerte, que implica no solo la muerte física, sino también la espiritual que significa la separación eterna de Dios, en un sitio terrible de castigo, como lo es el infierno, que no fue hecho para los hombres sino para el diablo y sus ángeles. Dios Padre, envió a Jesucristo como sustituto para ocupar nuestro lugar y recibir el castigo destinado para nosotros, ahora

bien este sustituto no podía ser otro pecador, pues no puede alguno que está convicto por un delito ayudar a nadie, y no puede hacer más que pagar su propia condena. Este sustituto tenía que ser sin mancha, perfecto delante de Dios, perfecto en obediencia y capaz de vivir sin pecado, allí donde hemos fallado a Dios, para poder llevar sobre sí mismo toda la culpa de la humanidad, y solamente Jesús cumplió todos esos requisitos. **Juan 3:17-20.** *“Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.”*

4).- Nos ha comprado para Dios. Dios ha pagado por decirlo así un precio muy alto por nosotros, el cual no valemos, dice la escritura que él nos compró no con oro o plata (lo que hubiera sido extremadamente fácil para Dios pues él es el creador de todo lo que existe, ¿Cuanto le hubiera costado crear cualquier cantidad inimaginable de

oro? (Seguramente nada), sino que él pagó un precio mucho más elevado que fue la vida de su único Hijo, totalmente inocente y sin pecado. Dice la escritura, que ha causa de nuestros pecados hemos caído bajo el dominio de Satanás y nos hemos hecho sus esclavos al obedecer a nuestra carne, en sus pasiones y someternos a hacer tantas cosas que desagradan a Dios, pero que son tan normales en la vida de hoy. Por eso, Dios tuvo que pagar un precio por nosotros para rescatarnos de las tinieblas como dice el siguiente pasaje: *“sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,”* **1 Pedro 1:18-20**

5).- Es nuestro sumo sacerdote delante de Dios. Jesús, es el único intermediario entre Dios y los hombres, por eso es él quien intercede por nosotros en el cielo y nos defiende de los ataques y acusaciones del maligno que es enemigo nuestro y de Dios. Como dice en Hebreos podemos acercarnos a él confiadamente porque Jesús nos entiende, podemos contarles nuestros

temores y padecimientos que con toda seguridad encontraremos su apoyo. Jesús tuvo hambre, padeció de sed, sufrió el desprecio, la persecución, la soledad, el rechazo de los suyos, etc. **Hebreos 4: 14-16.**

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”

6).- Es el único camino a Dios. Como ya hemos visto, Jesús es, literalmente el único camino a Dios y es siguiendo sus pasos y guardando sus mandamientos que un día podemos entrar al reino de los cielos. En las demás religiones sobre la tierra es una constante, el hombre buscando a Dios, perfeccionándose para parecerse más a Dios cada día, sin embargo, en el cristianismo; Dios que envió a su hijo Jesucristo a buscar a los hombres, para salvar “lo que se había perdido”. No necesita Ud. ser perfecto para acercarse a Dios, ni librarse de una cosa o de otra, Jesucristo dijo “venid a mí todos los que estéis cargados y trabajados que yo os

haré descansar” si ya Ud. es “perfecto” no necesita a Dios. Es Dios quien se ofrece a cambiar nuestras vidas, quitarnos los vicios y ayudarnos a enderezar las cosas que hemos hecho torcidas. La Biblia dice en **Mateo 6:27**, que por más que nos afanemos no podemos aumentar nuestra estatura unos centímetros. ¿Cuántas personas hay atadas en un vicio, aún sabiendo que están destruyendo sus vidas y sin embargo, por más que tratan no pueden safarse de esa atadura? En mi vida como cristiano he visto a personas que atadas por las drogas y el alcohol, al pedir la ayuda de Jesús han sido liberadas en un solo día. Veamos: *“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”* **Juan 14:6.**

7).- Todo poder le fue dado. A Dios le ha placido poner todo el universo a los pies de Jesucristo y darle a él todo el poder y la autoridad en los cielos y en la tierra, así que es imposible obtener algo de Dios sin pasar antes por la autoridad de Jesús, aún todas nuestras oraciones deben ser hechas en su nombre. **Mateo 28:17-20.** *“Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el*

nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

8).- Todo lo que pidamos en su nombre nos será concedido. El Padre no oye nuestras oraciones, sino son hechas en el nombre de Jesús, por eso vemos tanta gente, que durante años pide a los ídolos de todo tipo y nunca recibe respuestas, de igual manera muchos piden a algún apóstol o santo para que este a su vez la pida a Dios y así “facilitar” las cosas. Dios sólo recibe y responde nuestra oración cuando la hacemos a él directamente y en el nombre de Jesús. Cómo podemos pedirle nosotros algo a Dios Padre en nuestro propio nombre, ¿Cuales son nuestras credenciales delante de Dios? ¿Una vida de desobediencia, dedicada a ser nuestra voluntad en todo? Solamente Jesucristo tiene los méritos suficientes para pedirle a Dios y ser oído directamente, nosotros pediremos en su nombre como está escrito: *“De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.”* **Juan 16: 23-24**

CAPÍTULO N° 6

NUESTRA POSICIÓN DELANTE DE DIOS.

1).- Somos creación de Dios. Gen 2:7 y versículos 21-22. Por tradición hemos oído siempre que todos somos hijos de Dios, pero déjeme aclararle que, no somos hijos de Dios sino creación de Dios, ningún artífice que haga una escultura de arcilla para una exposición, dirá luego que es su hijo y la cuidará como tal. Aunque el siguiente razonamiento parezca muy simple sin embargo es válido, si un perro tiene un hijo, indudablemente tendrá un cachorro de su misma especie, aunque esté ligado con otra raza, será un perro, lo mismo será para un camello o cualquier otra clase de animal invariablemente tendrá un hijo de la misma especie. De igual manera si Dios tiene un hijo invariablemente tendrá que ser igual a él, con sus atributos, poder y grandeza lo cual estamos claros que no se cumple en nosotros y la Biblia dice que el unigénito de Dios es Jesucristo, unigénito significa único hijo y por lo mismo de una manera natural tiene todos los atributos de su padre celestial. Jesucristo hizo milagros, caminó sobre las aguas, reprendió los vientos, etc. ahora bien el siguiente pasaje del evangelio de **Juan**

1:11-13 dice *“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.”* Ser hijo de Dios es una condición otorgada por Dios a los que reciben a Cristo, no es un derecho adquirido y mucho menos nuestra condición natural, Así que a los que reciben a Jesús y creen en él, Dios les da la potestad de ser hijos de Dios, en otras palabras podemos llegar a ser hijos de Dios por adopción a través de Jesucristo. Veamos: *“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.”*

Gálatas 4: 4-7

2).- Estamos separados de Dios por el pecado. En todos nosotros siempre hay cosas que rechazamos o aborrecemos de una manera natural, sencillamente no es compatible con nosotros; una comida, un olor o una fragancia, este rechazo es muchas veces aun a pesar de cualquier esfuerzo

nuestro por superarlo, de una manera parecida Dios no puede compartir con el pecado pues su naturaleza tres veces Santa, rechaza en su presencia todo pecado, esto es un profundo abismo entre Dios y los pecadores, por lo cual es necesario que halla un intermediario que nos reconcilie con Dios y ese intermediario es Jesucristo. Esta es la causa principal de la venida de Jesucristo, restablecer nuestra comunicación con Dios y como dice este pasaje: ²³*“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,” Romanos 3.23* Es claro en toda la enseñanza de la Biblia que por causa del pecado, pues este es una barrera entre Dios y nosotros, así que Dios nunca va nunca a tratar con nosotros directamente, sino a través de Jesucristo.

3).- El hombre natural no entiende las cosas de Dios. El hombre normalmente no puede entender las cosas de Dios por que éstas se tienen que entender espiritualmente, y el hombre natural tiene el sentido espiritual por decirlo así entenebrecido, a causa del pecado y de la ruptura de la comunión con el señor. Veamos: *“lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él*

son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” **1**

Corintios 2:13-14

4).- Dios no oye la oración de los pecadores. Como ya lo hemos explicado, estamos separados de Dios que es tres veces Santo, por causa del pecado, el cual es una barrera infranqueable por nosotros mismos. Las oraciones de un hombre manchado por el pecado, con un corazón no arrepentido no pueden llegar a la presencia de Dios. El Señor ha establecido una línea de comunicación con él; Jesús. Veamos este versículo de **Juan 9:31** *“Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ése oye.”* Nos declara esto por la boca de un hombre sanado por Jesús y que lo dice como una experiencia colectiva del pueblo de Israel al decir: “Y sabemos”, ésta también puede ser nuestra experiencia, cuantos de nosotros hemos pedido a Dios y nunca hemos recibido la respuesta, por que mientras no nos sometamos a Dios a través de Jesús, no seremos oídos. Tengamos ánimo, dice la escritura que nada pasa por casualidad y si Ud. está leyendo este libro y estudiando la palabra de Dios, es por que él mismo lo ha dirigido así a través de su Santo Espíritu.

5).- La paga del pecado es la muerte. Esta ley establecida por Dios tiene que ser cumplida, pues él no la invalidará para favorecer a nadie, así que todos los que hemos pecado estamos condenados a muerte, por causa de esos pecados y solamente aceptando el sacrificio de Jesucristo en el calvario, podremos ser salvos, pues en ese momento se satisface la justicia de Dios y somos inscritos en el libro de la vida, Jesucristo nos sustituyó muriendo en nuestro lugar, lo cual satisface esta ley pues hubo una muerte por nuestros pecados, la de Jesús y es solamente por eso que podemos ser salvos. ²³*Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.* " **Romanos 6.23**

6).- Necesitamos reconciliarnos con Dios. Necesitamos reconciliarnos con Dios, lo cual como hemos visto no lo podemos hacer por nosotros mismos, sino a través de Jesús, que ha sido constituido por el Señor, el único mediador para la reconciliación con El. Veamos: *"Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la*

palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” 2

Corintios 5: 18-21

7).- Por Jesucristo seremos de la familia de Dios. Al obedecer a Dios, y aceptar a Jesucristo como nuestro salvador, él nos acoge en el seno de su familia, ya no seremos más extraños ni advenedizos, sino seremos conocidos en el cielo como hijos de Dios, los ángeles de Dios nos protegerán y un día le veremos cara a cara y nos abrirá la puerta del reino de los cielos. Veamos: “*Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,” Efesios 2:17-20*

CAPÍTULO N° 7

PRIVILEGIOS DEL CREYENTE.

1).- Conoceremos la verdad y ella nos hará libres. Cuando no conocemos a Dios ni a su palabra, nuestras vidas suelen estar sumidas en muchos temores los cuales nos angustian, quitándonos la paz y turbando nuestra vida, cada día tememos que alguien nos haga daño utilizando espíritus o demonios, somos supersticiosos y eso nos hace sufrir, al creer que una señal cualquiera puede traernos determinada desgracia, tememos al futuro, a la muerte y en fin cada ser humano sufre sus propios temores, el pasaje de nos explica que, solamente conociendo la verdad seremos libres de estos temores, de otra manera seguiremos siendo presa de la inseguridad, el temor, el

desconcierto, etc., pero gracias a Dios cuando conocemos la verdad estamos en sus manos y dice la palabra de Dios que sus ángeles nos protegen y si permanecemos en él ninguna fuerza del maligno podrá dañarnos o tocarnos y el futuro será solamente una expectativa de las bendiciones que vendrán a nuestras vidas. ³¹*Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; ³²y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*” **Juan 8:31-32**

2).- Dios nos limpiará, cuidará y oirá nuestras oraciones. Cuantas veces extrañamos a nuestros padres, que tenían cuidado de nosotros y nos amaban cuidándonos de cosas, las cuales aun nosotros no sabíamos si eran buenas o malas, pues ahora Dios cuidará de nosotros y guiará nuestras vidas por el camino del bien, de igual manera nuestras oraciones llegarán a la presencia de Dios y de ésta forma él satisfará nuestras necesidades espirituales y materiales. Veamos el siguiente pasaje de **Juan 15:1-13** ¹*Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. ²Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. ³Ya vosotros estáis limpios por la*

palabra que os he hablado. ⁴Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. ⁵Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. ⁶El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. ⁷Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.” Jesús nos explica con una parábola, que él es la vid verdadera y nosotros somos sus pámpanos (racimos de uvas), Dios el Padre, dentro de este cuadro explicativo viene siendo el labrador quien cuida de la vid y limpia los pámpanos y como es lógico si un pámpano no está insertado en la vid, no puede llevar ningún fruto, en conclusión solamente acercándonos a Jesús, Dios nos cuidará.

3).- El Señor estará con nosotros. El prometió que no nos dejará solos, sino que estaría con nosotros todos los días hasta el fin y si nos dejamos dirigir por él nos libraré de muchos malos ratos y su paz estará en nuestros corazones. Así podremos enfrentarnos con el mundo cada día sabiendo que no estamos solos y que él es nuestra

fortaleza. En estos versículos de Jesús dijo: *“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”* **Mateo 28:19-20**

4).- Tendremos autoridad sobre el mal. El Señor a concedido a todos los que han aceptado el sacrificio de Jesús, el privilegio de usar su nombre, el cual Dios ha hecho lo más poderoso en el universo entero, así que podemos confiar en que el oye nuestras oraciones. Veamos este pasaje: *“¹⁵Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. ¹⁶El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. ¹⁷Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; ¹⁸tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”* **Marcos 16:15-18** El Señor Jesucristo delega en **todos** los creyentes la autoridad de usar su nombre “Jesús” para que oremos por los enfermos poniendo las manos sobre ellos, de la misma manera reprender al diablo y a sus demonios. Pues el creyente ha sido revestido de

autoridad para reprenderlos, en el nombre de Jesús. Si Ud. ha aceptado a Jesucristo como su Salvador no tema y use el poder de Dios para honrarle y glorificarle, estando claros que éste poder no radica en nosotros, sino que Dios actúa de una manera maravillosa, cuando actuamos por fe, así que no te detengas pon la mano sobre los enfermos y ora por ellos creyendo que Dios los sanará y veras la gloria de Dios. Tenemos que entender que la gloria es de Dios, pues seremos tentados a recibir gratitudes y ser objeto de reconocimientos y esa fue la causa precisamente por la cual uno de los mas hermosos ángeles del cielo cayo de la gracia de Dios, convirtiéndose en satanás, el orgullo fue su pecado. Si nos mantenemos en humildad reconociéndole a el como el autor, seguiremos viendo maravillas obradas por la mano de Dios, de otra manera se entristecerá al Espíritu Santo.

5).- El Señor nos dará el Espíritu Santo. Seremos hechos templo del Espíritu Santo, pues el vendrá a morar en nosotros para así purificar nuestra vida y perfeccionarla para presentarla a Dios. El Espíritu Santo nos hará entender las escrituras, nos redargüirá de pecado, alertándonos cuando hagamos algo que desagrade a Dios, nos ayudará a orar y en fin será la ayuda de Dios para que podamos vivir como el quiere. Veamos:

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” Lucas 11:13

6).- Cristo, nuestro defensor ante Dios.

La Biblia nos revela en Apocalipsis que el diablo nos acusa constantemente delante de Dios, el está pendiente de nuestras fallas y pecados, así que en aquellas cosas en las que el Señor quiere ser benevolente con nosotros, el trata de impedirlo, acusándonos y reclamándole a Dios su juicio sobre nosotros. El siguiente pasaje: “¹⁵*Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.* ¹⁶*Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.*” **Hebreos 4.15-16** Nos enseña que es Jesucristo nuestro defensor en el tribunal de Dios, el sumo sacerdote es un intercesor, Jesús dice delante del Padre algo como esto: “Padre, yo di mi vida para salvarlo, mi sangre derramé por él y ha correspondido a ese sacrificio, guardando mis mandamientos, así que te ruego lo perdones”, Así que podemos descansar ya que tenemos el mejor y más poderoso

abogado en la presencia del Señor. **Apocalipsis 12:10-11** *“Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.”*

7).- Somos herederos de Dios. Al ser adoptados por Dios, al igual que ocurre en toda adopción le ha placido al Señor hacernos herederos de todos sus bienes con Jesucristo su Hijo verdadero, así que somos inmensamente afortunados, aunque por un tiempo se pueda manifestar alguna escasez, somos inmensamente ricos, pues ésta tierra nos pertenece y el cielo es para nosotros, un día seremos reyes y sacerdotes de Dios y gobernaremos todo el mundo para El, como dice: *“Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.”*
Gálatas 4:6-7

SERIA UN VERDADERO PLACER PARA EL AUTOR RESPONDER SUS PREGUNTAS Y ACLARAR SUS DUDAS SOBRE EL CONTENIDO DEL PRESENTE VOLUMEN. PARA LO CUAL LE AGRADECEMOS HACERNOS LLEGAR SU CORRESPONDENCIA A:
Fernando J. Regnault T

e-mail: elabcdelabiblia@hotmail.com

Visita: www.abcdelabiblia.com

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Otros Títulos del autor:

El abc de la Profecía Bíblica.

La Tibieza Espiritual.

Entendiendo y Destruyendo Ataduras
Espirituales

Temas Esenciales para la Vida Espiritual I

Temas Esenciales para la Vida Espiritual II

Temas Esenciales para la Vida Espiritual III

Temas Esenciales para la Vida Espiritual

